

DÍA DE MARZO

(Estamos confinados y fuera la vida titubea)

Despertó la mañana de sueños imposibles,
silentes los minutos se fueron derramando
sobre un paisaje que va cambiando de nombre
en una primavera que nadie ha respirado.
Parpadean las ventanas somnolientas
midiendo los primeros sorbos de un día
que será todos los días siempre.
En la calle todo era silencio de nieve.
El temblor del árbol
cuando un pétalo helado se posa en su rama
jugando a hacerse agua,
hace añicos el aire.
Dentro, habitaciones llenas de palabras sin decir,
de pausas desgastadas entre sílabas rotas.
Miradas que se iluminaban
con el tañido de una campana
anunciando momentos de un tiempo sin medida.
Tactos de manos al borde de la quiebra
que fueron lumbre y pan, calma y consuelo
en días luminosos.
Corazones ingrátidos que han perdido
la cuenta de las noches.
Y yo, día 27 de un marzo agazapado
entre las hojas atónitas del calendario
con la duda latente de no saber
si besar la mañana con nieve intempestiva
o despertar la savia que tengo entre los labios
y escuchar el estallido de una dolorosa primavera.

Julia Flores Arenas